



## Prólogo del monográfico de Educación en las escuelas rurales

Coordinado por M. Esther del Moral Pérez (Universidad de Oviedo)

Tras una década, nuevamente desde la revista *Aula Abierta* de la Universidad de Oviedo se ha querido dedicar un monográfico a *la educación en las escuelas rurales* y, más concretamente, a analizar y visibilizar aspectos claves ligados a las prácticas y proyectos innovadores llevados a cabo en estos contextos.

Sin duda, asistimos a un fenómeno generalizado de despoblación del medio rural que se ha incrementado en nuestros días, lo que hace que las escuelas rurales de seis Comunidades Autónomas de España -Aragón, Asturias, Canarias, Castilla-La Mancha, Cataluña y Galicia- se hallen en un estado crítico, donde ya se han cerrado muchas de ellas por falta de alumnos ([Agencia EFE, 2013](#)). O, en el mejor de los casos, se han integrado en centros situados a pocos kilómetros dando lugar a los colegios rurales agrupados (CRA), cuyos pasillos son las carreteras de un conejo y cuyas aulas se ubican en distintos pueblos. Y, si bien este proceso silencioso se ha ido fraguando durante décadas, hoy se hace más patente, adoptándose el CRA como modelo de escuela ([MEC, 1987](#)) para garantizar la escolarización de los menores de esas zonas.

En estas circunstancias, conviene subrayar que Asturias (curso 2015-16) cuenta con 94 escuelas rurales dependientes de los 27 centros rurales agrupados (CRA) de la región, que escolarizan a un total de 1.924 alumnos/as y dan trabajo a 344 maestros/as, la mayoría interinos/as (Pajares, 2015). Sin embargo, cada año el número de escuelas rurales se reduce progresivamente debido a la despoblación, la baja natalidad, la migración de las familias a las zonas urbanas, etc. ([Álvarez, 2013](#)). A pesar de la situación de crisis en la que se halla el país, desde la Consejería de Educación del Principado de Asturias se están haciendo esfuerzos para mantenerlas abiertas y dotarlas de profesorado. Y hay que destacar que es la única comunidad que establece un número mínimo de cuatro alumnos para su mantenimiento, debido a sus peculiaridades geográficas así como al tamaño y la dispersión de sus poblaciones rurales ([Rubiera, 2012](#)).

Evidentemente, estas políticas educativas repercuten en la organización escolar y en la asignación del profesorado, favoreciendo la vinculación del alumnado a su territorio, evitando su desarraigo y los desplazamientos diarios por carretera para acercarlos a otras escuelas de pueblos próximos. La Administración regional asturiana es consciente de que las escuelas rurales ayudan a fijar población, por lo que aplica los criterios de su clausura con flexibilidad y compromiso, sensible a mantener algunas escuelas -de forma excepcional- con tres alumnos en el caso que se prevea el aumento de matrícula en los siguientes cursos (nacimiento de hermanos, llegada de emigrantes, etc.) con el fin de minimizar la debacle demográfica de la periferia. Pues, algunas escuelas se hallan al límite, luchando por la supervivencia cada curso, pendiente del traslado de una familia, de un puesto de trabajo fuera, de un cambio de domicilio, etc. ([Inguanzo y Vaca, 2015](#)).

Sin embargo, desde nuestro punto de vista, lejos de considerar estas circunstancias un *handicap*, todo ello convierte a las

escuelas rurales en escenarios propicios para la innovación, pues sus ratios envidiables junto a las medidas institucionales compensadoras de las desigualdades -cifradas en las dotaciones de recursos y programas específicos-, en los últimos años han permitido el desarrollo de interesantes proyectos impulsados por jóvenes y entusiastas docentes -la mayoría interinos- que trabajan en ellas. Proyectos que se han visibilizado a partir del uso de las TIC, contribuyendo incluso a que los padres y madres crean cada vez más en este modelo de escuela rural ligada al medio natural, que no renuncia a las ventajas que pueden ofrecer las TIC. Hasta tal punto, que recientemente, desde la Confederación Española de Asociaciones de Padres de Alumnos (CEAPA), se considera un modelo exportable a otras comunidades, pues se trata de una apuesta por una educación más personalizada, con un mínimo de cuatro alumnos por aula, con transporte escolar y servicio de comedor gratuito, además de contar con reconocidos programas de atención a la diversidad o de bilingüismo ([Machargo, 2015](#)).

Si bien en el ámbito nacional existen zonas rurales con peculiaridades y demandas diferentes, todas ellas tienen un mismo denominador: la necesidad de apostar por una educación pública de calidad -que llegue a los lugares más recónditos de la geografía-, para garantizar las mismas oportunidades a los menores que viven en estos lugares, al tiempo que se apoya al profesorado novel que, a menudo, trabaja en estos contextos. Razones por las que desde aquí se prefiere subrayar más las luces que las sombras de este paisaje escolar, en un intento de destacar las ventajas y posibilidades que ofrecen.

Así pues, a tenor de las investigaciones recogidas en el presente monográfico, se pone de manifiesto que las escuelas rurales conciben la innovación como un auténtico desafío para superar las limitaciones con las que se encuentran, y que son los docentes quienes de forma entusiasta -y sin muchos apoyos institucionales- los que se implican en proyectos de innovación orientados a favorecer la adquisición de las denominadas competencias del siglo XXI en el alumnado. Al tiempo que tienen una concepción muy positiva del medio rural como espacio de aprendizaje y fuente de recursos didácticos muy valiosos. Algunos defienden que las escuelas rurales se podrían considerar modelos alternativos de enseñanza, dotados de un mayor compromiso con el desarrollo social y cultural así como con la calidad de vida del entorno, al incrementar su participación en la vida comunitaria.

### Referencias

- Agencia EFE (2013). La escuela rural, ¿fin de una escuela o de un pueblo?. *Diario digital El diario.es*, 2 de febrero de 2013.
- Álvarez, P.A. (2013). Escuelas rurales. *Asturias Diario*, 2 de diciembre de 2013.
- Inguanzo, A. y Vaca, S. (2015). La escuela da vida a los pueblos. *Diario El Comercio*, 22 de junio de 2015.

Machargo, S.D. (2015). Los padres quieren exportar la escuela rural asturiana al resto de España. *Diario digital Asturias* 24 de 14 de noviembre de 2015.

Ministerio de Educación y Ciencia (Real Decreto 2731/1986 de 24/12/86, BOE 9/1/87).

Pajares, E.G. (2015). El balance de la escuela rural asturiana: 1.924 alumnos y 344 maestros. *Diario La Nueva España*, 13 de diciembre de 2015.

Rubiera, P. (2012). Asturias mantendrá el modelo de escuela rural, para fijar población en los pueblos. *Diario La Nueva España*, 3 de agosto de 2012.